



GESEMANI

"El Testimonio Cristiano y el Apostolado"



"El Amor no es amado"

Nº 7 - Mayo de 2014



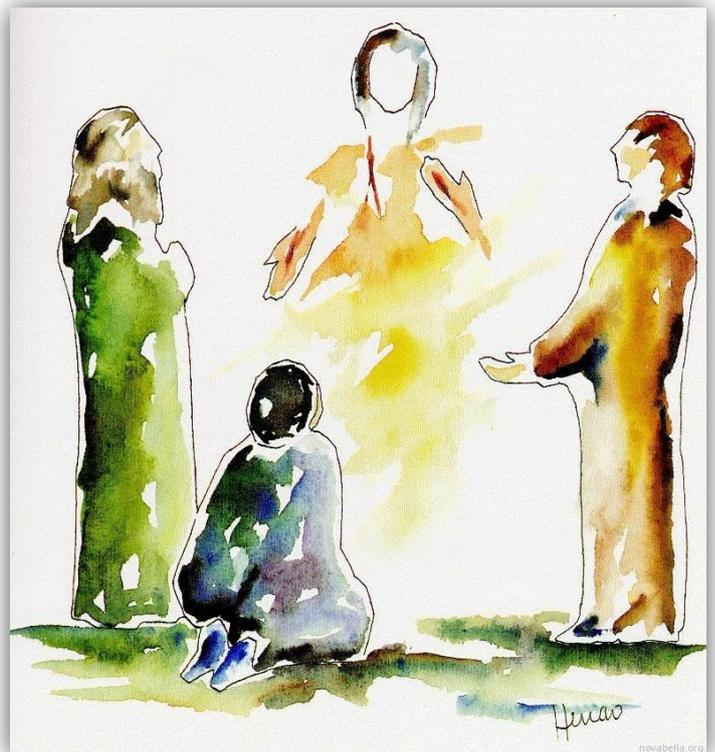
¡Queridos hermanos de Getsemaní!

¡EL CONSEJO OS DESEA A TODOS Y A CADA UNO, UNA FELIZ Y SANTA PASCUA DE RESURRECCIÓN!!

Después de haber vivido, los días de Pascua con el Señor, (cada uno donde el Señor haya dispuesto):

- ¿CÓMO ESTAMOS VIVIENDO LA ALEGRÍA Y EL GOZO DE TENER A CRISTO VIVO CON NOSOTROS, EN NUESTRA VIDA?...
- ¿SOMOS TESTIGOS DE ESA ALEGRÍA QUE SÓLO JESÚS DA?... O COMO DICE EL PAPA FRANCISCO: "¿TENEMOS CARA DE FUNERAL?"

Porque no podemos seguir viviendo como si nada hubiera pasado, HA PASADO CRISTO, "CRISTO HA VENIDO Y HA RESUCITADO POR TI", EXISTES PARA ÉL, ¡ERES SU HIJO/A AMADO/A!! ¡Quien ha descubierto y experimentado esto no puede tener cara de funeral, hermanos! Porque como sigue diciendo el Papa en su Encíclica "EVANGELII GAUDIUM. La alegría del evangelio" (la cual, hemos saboreado mucho en la Pascua de jóvenes y que animo a todos a que la leáis y meditéis, porque no tiene desperdicio y es fuente también para la alegría y el entusiasmo para ser apóstoles, que el mismo Papa transmite)...; pues como os decía, el Papa en ella nos dice, en el punto 266: *"que no es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo, no es lo mismo caminar con Él que caminar a tientas, no es lo mismo poder contemplarlo, adorarlo y descansar en Él, que no poder hacerlo(o no hacerlo)..."* NO ES LO MISMO HERMANOS, VIVIR CON ÉL Y SER DE ÉL QUE NO SERLO NI VIVIR CON ÉL..., porque continúa el Papa diciendo que tenemos que estar convencidos de esto, por experiencia



propia si queremos perseverar siendo ¡¡APÓSTOLES DE VERDAD!! ¿¿ESTÁIS CONVENCIDOS??...

También nos dice el Papa, que *"unidos a Jesús, buscamos lo que Él busca, amamos lo que Él ama y lo que buscamos es la Gloria del Padre* (y que no nos vean o nos aplaudan o nos tengan en cuenta) *vivimos y actuamos "¡para alabanza de la gloria de su gracia!"*

Adelante hermanos, tenemos mucho que aprender... por eso, vivimos este mes, de manera especial dedicado a Nuestra Madre la Virgen María, "causa de nuestra alegría", Ella nos enseñará y nos acompañará en este camino de amistad con su Hijo.

¡UNIDOS EN LOS CORAZONES DE JESÚS Y MARÍA!

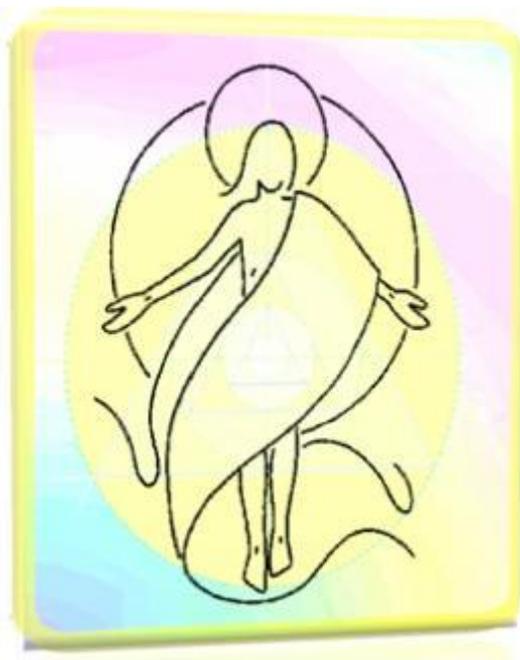
Vuestra hermanita Irene



"OS DARÉ PASTORES SEGÚN MI CORAZÓN ..." (Jer. 3, 15)

¡Queridos hermanos de Getsemaní!

Estamos en plena Pascua de Resurrección; cincuenta días para revivir el acontecimiento fontal de nuestra vida: Cristo ha resucitado y está vivo junto a nosotros todos los días hasta el fin del mundo.



Si alguien te hiciera esta pregunta: "oye...y tú ¿por qué crees?", ¿qué le responderías? ¿Te has planteado profundamente la razón en que fundamentas tu fe?

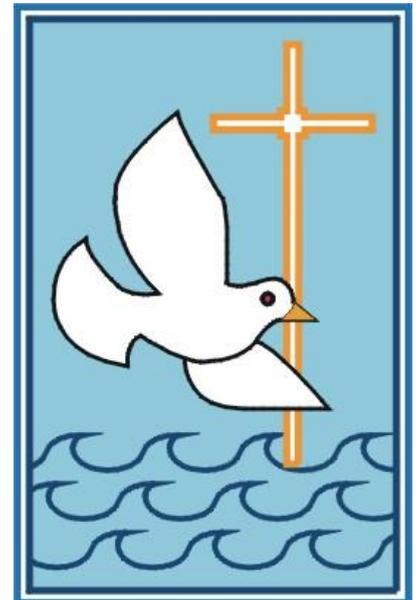
San Pablo dice que la piedra angular de nuestra fe es que Cristo ha resucitado. Es como la pieza central de un gran puzzle. Si se quita esa pieza el puzzle no tiene sentido; si se quita esa piedra angular el edificio se derrumba. Todo sería mentira, mito, fantasía, engaños bobos. Y vosotros y yo... ¡claro!... los grandes bobos.

Pero no, Cristo ha resucitado y esa es la gran verdad que sostiene nuestra vida. **Los Apóstoles le pudieron ver y tocar durante cuarenta días.** Les dio pruebas fehacientes de que estaba vivo y de que había vencido a la muerte. El encuentro con el resucitado y la efusión del Espíritu en Pentecostés les sacaron de sí mismos y de sus inseguridades y temores. Se constituyeron, como le gusta decir al Papa Francisco, en "una Iglesia en salida" y solo así se puede explicar lo que sucedió en aquellos primeros tiempos, llamados apostólicos. El cristianismo se fue extendiendo como una mancha de aceite que avanza, a la vez que impregna todo lo que toca a su paso. San Pablo proclamará exultante que lo ha dejado todo lleno del Evangelio.

Así, **esta Iglesia en salida, está formada por "evangelizadores con Espíritu"**. Dice el Papa literalmente: *"Evangelizadores con Espíritu quiere decir evangelizadores que se abren sin temor a la acción del Espíritu Santo. En Pentecostés, el Espíritu hace salir de sí mismos a los Apóstoles y los transforma en anunciadores de las grandezas de Dios, que cada uno comienza a entender en su propia lengua. El Espíritu Santo, además, infunde la fuerza para anunciar la novedad del Evangelio con audacia (parresía), en voz alta y en todo tiempo y lugar, incluso a contracorriente. Invoquémoslo hoy, bien apoyados en la oración, sin la cual toda acción corre el riesgo de quedarse vacía y*

el anuncio finalmente carece de alma. Jesús quiere evangelizadores que anuncien la Buena Noticia no sólo con palabras sino sobre todo con una vida que se ha transfigurado en la presencia de Dios.” EG 259

¿Cuál es la principal motivación para evangelizar? Lo dice de un modo precioso el Papa: *“La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre más. Pero ¿qué amor es ese que no siente la necesidad de hablar del ser amado, de mostrarlo, de hacerlo conocer? Si no sentimos el intenso deseo de comunicarlo, necesitamos detenernos en oración para pedirle a Él que vuelva a cautivarnos. Nos hace falta clamar cada día, pedir su gracia para que nos abra el corazón frío y sacuda nuestra vida tibia y superficial. Puestos ante Él con el corazón abierto, dejando que Él nos contemple, reconocemos esa mirada de amor que descubrió Natanael el día que Jesús se hizo presente y le dijo: «Cuando estabas debajo de la higuera, te vi» (Jn 1,48). ¡Qué dulce es estar frente a un crucifijo, o de rodillas delante del Santísimo, y simplemente ser ante sus ojos! ¡Cuánto bien nos hace dejar que Él vuelva a tocar nuestra existencia y nos lance a comunicar su vida nueva! Entonces, lo que ocurre es que, en definitiva, «lo que hemos visto y oído es lo que anunciamos» (1 Jn 1,3). La mejor motivación para decidirse a comunicar el Evangelio es contemplarlo con amor, es detenerse en sus páginas y leerlo con el corazón. Si lo abordamos de esa manera, su belleza nos asombra, vuelve a cautivarnos una y otra vez. Para eso urge recobrar un espíritu contemplativo, que nos permita redescubrir cada día que somos depositarios de un bien que humaniza, que ayuda a llevar una vida nueva. No hay nada mejor para transmitir a los demás. (EG 264)*



La oración es el encuentro con el Señor que cautiva una y otra vez el corazón y lo hace arder en el fuego del Espíritu Santo. De esa oración brotará el deseo de contagiar al mundo entero con el amor del Corazón de Cristo que late en la Eucaristía. Y de ese encuentro también brotarán las tareas apostólicas.

¿Es lo mismo el testimonio que el apostolado? Si entendemos el apostolado en sentido amplio sí. Una vida que sea verdadero testimonio es toda ella un apostolado porque habla del Señor a todos. Pero si por apostolado entendemos la “acción apostólica” es algo diferente del testimonio que todos los cristianos deben dar al mundo, por el solo hecho de ser cristianos.

El Señor llama a los laicos a diversas tareas apostólicas en la Iglesia y en el mundo, no solamente al testimonio de vida. Getsemaní siempre ha colaborado y sigue

colaborando en diversos apostolados. Catequesis de niños, catequesis de adolescentes y jóvenes, catequesis de adultos, cursillos prematrimoniales o charlas de formación sobre métodos de regulación de la natalidad, Cáritas y asistencia a enfermos o discapacitados, participación en diversas responsabilidades parroquiales y diocesanas, colaboración en asociaciones de padres en el mundo educativo o compromiso político desde la vivencia cristiana para llevar a la sociedad el Reino de Cristo... son tareas que siempre estarán en el corazón de los miembros de Getsemaní.



La apremiante llamada de la Iglesia a la Nueva Evangelización sigue resonando en nosotros, que escuchamos el latido del Corazón de Cristo vivo en medio de nuestro mundo tan necesitado siempre de su Redención.

En este mes de mayo, unidos a María, estrella de la Evangelización pidamos al Señor ser renovados en el ardor de los primeros cristianos que extendieron con sus palabras y con sus obras el Evangelio de la salvación.

Con mi afecto y bendición

José Anaya Serrano, vuestro consiliario.



Testimonio Pascua Jóvenes en Los Alares (Toledo)

Esta ha sido mi primera Pascua con los jóvenes y como joven, también he ido de pascua con las familias, pero ha estado fenomenal, todos hemos estado muy unidos, tanto en los momentos buenos que hemos pasado con el Señor, como en algún percance que nos pasó.

Me encantaron las charlas, en especial, la de la adoración a la cruz y la de la resurrección, nunca había profundizado tanto en ellas. Nos explicaban cada momento que pasó el Señor esos días, como si lo vivieras con Él.

Lo que más me tocó el corazón fue la vigilia y la adoración a la cruz; fueron momentos increíbles, de una intensidad impresionante para mí.

Quería dar las gracias a mis hermanos, más pequeños y más mayores que yo, que compartieron conmigo esos momentos tan importantes para mí, nos cuidábamos y estábamos en la misma sintonía todos, aunque al principio pensé que nos costaría un poco la adaptación, no fue así. Y gracias a Pepe, (perdón D. José Anaya), con el que estuve hablando y pude aclarar unas cuantas preguntas que tenía ientonces ya fue la bomba! Era como que no tenía nada en mi cabeza, solo estaba con el Señor. *El y yo y nadie más.*

También era la primera vez que hacía el camino de Emaús, me tocó con María Asperilla, con la que estuve hablando, me ayudó muchísimo, para seguir adelante. *Vi cómo el Señor nos protege y nos cuida en nuestra vida, en el día a día; y cómo somos de Él, lo que hay que hacer es dejarlo todo en sus manos.*

Pasamos momentos muy divertidos; uno de ellos fue cuando fuimos a cenar el jueves santo a las casas del pueblo; conocí a una chica llamada Miriam que ahora nos hemos hecho muy buenas amigas. Otro momento grande fue después de la vigilia, icómo lo celebramos! ¡Qué alegría!

Cuando a mis amigas en Toledo, les conté todo lo sucedido, con la alegría que llevaba, les llamó tanto la atención que les entraron unas ganas tremendas de ir el próximo año y conocer esa alegría que me embargaba.

Lo último que quería decir es que: *Invito a las familias, a los jóvenes y adolescentes a vivir la Pascua del Señor. Es impresionante, poder estar con personas que piensan igual que tú, sobre todo eso nos ayuda mucho a los adolescentes-jóvenes que estamos empezando.*

¡ANIMAROS! ¡EL SEÑOR SIEMPRE NOS ESTÁ ESPERANDO!

María Elena Esteban Pérez - Toledo



PASCUA DE FAMILIAS - Los Navalucillos (Toledo).

¡Hola! Somos M^a Cruz y Julián, padres de 4 niños y que, por segunda vez, nos sentimos acogidos y muy afortunados de poder haber celebrado esta Pascua con vosotros.

D. Ricardo y D. José nos pidieron unas breves palabras como testimonio sobre el amor que recibimos de Cristo y la vivencia familiar de esta experiencia, visto desde este momento litúrgico concreto del Jueves Santo.

La verdad es que el testimonio nos lo dais vosotros a nuestra familia como comunidad de acogida o el resto de familias de Getsemaní que nos acompañáis.

Ni siquiera sabemos muy bien cómo comunicaros correctamente el mensaje, ni esto de hablar en público es nuestro fuerte, pero ahí va. Seguro que no resulta tan poético como debería, pero es nuestra experiencia.

Jesús nos amó primero y sigue haciéndolo cada día.

JUEVES SANTO. La última cena del señor con sus discípulos

Hoy celebramos la alegría de saber que esa muerte del Señor no terminó en el fracaso sino en el éxito. Que tuvo un por qué y para qué: **Fue y es una "entrega", un "darse", fue y es "por algo" o, mejor dicho, "por alguien" y nada menos que por "nosotros y por nuestra salvación" (Credo).**

Y además fue y es un acto voluntario: (S. Juan) Un acto de Amor para redimir nuestra pobreza y nuestro pecado.

La Última Cena es una sucesión de gestos del amor incondicional y sin esperar nada a cambio, sin juzgar a ninguno.

Jesús invita a todos, no solo con sus amigos, todos los apóstoles incluido Judas.

Justo antes de comenzar su camino hacia la Cruz donde culmina su amor, quiso reunirse con sus más íntimos y, con gestos sencillos, transmitirles su amor incondicional a cada uno de ellos en particular, por eso les lava los pies uno a uno y les ofrece su Cuerpo y su Sangre. Por puro Amor, y como ejemplo de lo que tenemos que vivir.

Experimentar el Amor en nuestra familia:

Nuestras familias también pertenecen a ese círculo íntimo de Jesús, donde Él nos ama siempre primero, incondicionalmente. A cada uno en particular, a cada familia en exclusividad.

En nuestra familia tratamos de vivir con especial importancia este gran misterio de Amor que es la eucaristía, la última cena con el Señor.

El Jueves Santo conmemoramos y revivimos, de una manera especial este momento. Como amigos predilectos, Cristo comparte con nosotros sus íntimas ansias de estar siempre con nosotros, de quedarse en cuerpo y espíritu para acompañarnos en nuestras vidas.

A pesar de conocer nuestras debilidades y traiciones, que le vamos a fallar en Getsemaní... nos ama.

Ese es el modelo que ha venido a anunciarnos, un modelo que acaba con la Ley del Talión, de dar solo si recibimos, de esperar la disculpa antes de ofrecer la nuestra... un modelo muy alejado de lo que tenemos en nuestro mundo. El modelo del evangelio.

En nuestra vida de familia hemos experimentado (y lo seguimos haciendo) muchos desiertos, oscuridades que parece que nunca van desaparecer... Pero también grandes gracias, vivencias del profundo Amor que Cristo nos tiene. De esa predilección particular por cada una de nuestras familias. Seguro que también vosotros lo habéis experimentado.

Son esas experiencias de su Amor las que nos animan a superar las dificultades, a enfrentar lo cotidiano como si fuese extraordinario, porque así es, un milagro y un regalo constante.

Esta experiencia también nos mueve a estar alegres. La alegría debería ser una señal de identidad como nos dice el Papa.

Estar alegres a pesar de las dificultades. Una alegría que nace de la ESPERANZA que nos da Cristo con su muerte y su resurrección. Sabiendo que **no hay resurrección sin pasión y cruz.**

¿Cómo podemos Señor responder a este amor con nuestros ajetreos en la vida cotidiana?

Nosotros tenemos las horas del día ocupadas con el trabajo, el cuidado de nuestros niños, los mil quehaceres diarios que no nos dejan ver más allá.

Procuramos estar en la lógica de este evangelio, de este "modelo" que va contracorriente, pero estando dentro del mundo. Bien sabéis que no es una tarea fácil.

El Amor entre los esposos

Intentamos ver a Jesucristo en nuestro marido o en nuestra mujer. Como nos decía esta mañana D. Ricardo en la charla: *"Por difícil que en muchos momentos pueda resultar."*

En todos los matrimonios hay dudas, inseguridades y discusiones, especialmente debidas a la responsabilidad de los hijos. Los criterios no siempre coinciden y las formas de llevar a cabo un plan que, aun siendo común, a veces parecen diferente.

Resolver estas diferencias y arreglar las discusiones "sin que haga falta llamar a los Cascos Azules ☺". Es también parte del amor y la exigencia de Cristo en nuestra vida de pareja.

El Papa nos revela que el secreto de la felicidad matrimonial está en saber decir tres palabras:

"¿Me permites?, ¡gracias!, y ¡lo siento!. Hay que pedir permiso para no ser invasivos. Hay que dar las gracias, que es muy bonito. Y hay que pedir perdón aunque a veces sea difícil.

Con estas tres palabras y con la oración del uno por el otro, el matrimonio irá bien".

El amor en el seno de la familia con los hijos

Nuestros hijos son el reflejo del Amor de Dios. Pero a la vez, son la tierra que tenemos que cuidar para que la gracia del Amor de Jesús germine y de frutos abundantes.

Nosotros respondemos a esta tarea con toda la paciencia que podemos, con el cariño en hacer las cosas y darles (acorde a su edad) la visión de la realidad con los ojos de Dios, e intentando ofrecerles la oportunidad de ser felices sin caer en el materialismo.

Dando la importancia que tiene el esfuerzo de cada uno, siempre según sus capacidades.

El amor en la vida cotidiana (el trabajo, en el colegio...)

La respuesta al Amor de Cristo, queremos que inunde todas las actividades de nuestra vida individual y familiar.

En nuestra familia, rezamos al comenzar el día el ofrecimiento de obras. Muchas veces en el coche camino del colegio y con las prisas propias de llegar a tiempo, del último repaso antes del examen o mientras nos acordamos de alguna tarea que se olvidó la tarde anterior... ¡Qué os vamos a contar! .Pero aun así lo rezamos...

Al terminar el día, antes de dormir hacemos juntos un breve repaso de lo que hemos hecho durante la jornada y, delante de los ojos de Jesús, rezamos las 3 avemarías. En ese ratito, cada uno hace en voz alta alguna petición por todos (abuelos, hermanos, enfermos, parados...)

El amor fuera de casa

También, queremos trasladar este amor a nuestro entorno. No podemos dejarlo recluido a nuestra casa. El Amor de Dios lo invade todo.

Como nos dice la 1ª de S Juan, *"No hay temor en el amor; sino que el amor perfecto expulsa el temor, porque el temor mira el castigo; quien teme no ha llegado a la plenitud en el amor. Nosotros amemos, porque él nos amó primero.*

Si alguno dice: «Amo a Dios», y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve.

Y hemos recibido de él este mandamiento: quien ama a Dios, ame también a su hermano."

La Virgen María

Por último, resaltar el importante papel que tiene La Virgen en nuestra familia, como Madre y Modelo.

Ella es cercana, discreta, que observa y ve más allá de las apariencias.

Ella acompaña a Jesús durante toda su vida, durante su pasión, sin buscar protagonismo.

Sabemos que Ella cuida también de nuestra familia siempre y a ella nos encomendamos en nuestros momentos de dificultad.

Conclusión:

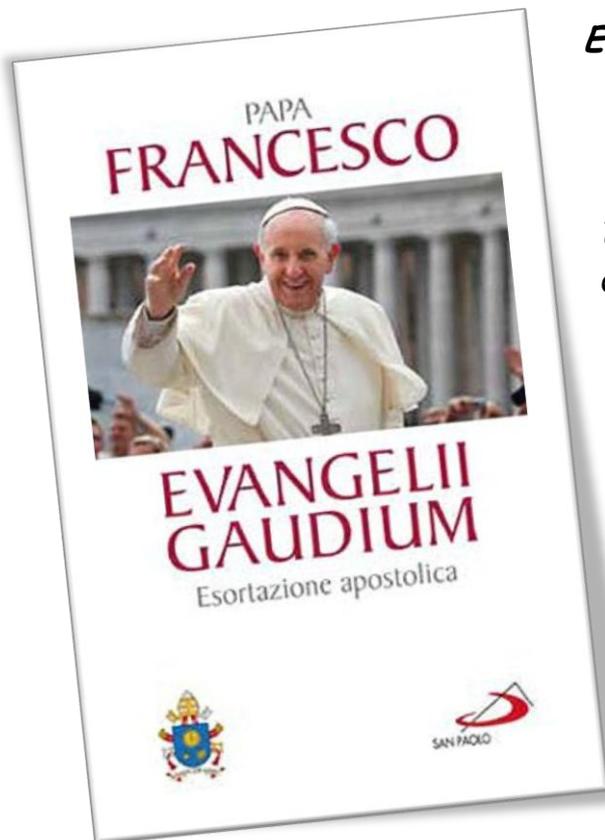
Esto es lo que queríamos compartir con vosotros. Desde nuestra pequeñez de familia pero desde nuestra gran confianza en la predilección de Cristo por cada uno de nosotros y de vosotros.

Muchas gracias por vuestra acogida, por vuestro testimonio de comunidad y parroquia.

M^a Cruz y Julián



EVANGELIZADORES CON ESPÍRITU SEGÚN EL PAPA FRANCISCO EN EVANGELII GAUDIUM



259. Evangelizadores con Espíritu quiere decir evangelizadores que se abren sin temor a la acción del Espíritu Santo. En Pentecostés, el Espíritu hace salir de sí mismos a los Apóstoles y los transforma en anunciadores de las grandezas de Dios, que cada uno comienza a entender en su propia lengua. El Espíritu Santo, además, infunde la fuerza para anunciar la novedad del Evangelio con audacia (parresía), en voz alta y en todo tiempo y lugar, incluso a contracorriente. Invoquémoslo hoy, bien apoyados en la oración, sin la cual toda acción corre el riesgo de quedarse vacía y el anuncio finalmente carece

de alma. Jesús quiere evangelizadores que anuncien la

Buena Noticia no sólo con palabras sino sobre todo con una vida que se ha transfigurado en la presencia de Dios.

260. En este último capítulo no ofreceré una síntesis de la espiritualidad cristiana, ni desarrollaré grandes temas como la oración, la adoración eucarística o la celebración de la fe, sobre los cuales tenemos ya valiosos textos magisteriales y célebres escritos de grandes autores. No pretendo reemplazar ni superar tanta riqueza. Simplemente propondré algunas reflexiones acerca del espíritu de la nueva evangelización.

261. Cuando se dice que algo tiene «espíritu», esto suele indicar unos móviles interiores que impulsan, motivan, alientan y dan sentido a la acción personal y comunitaria. Una evangelización con espíritu es muy diferente de un conjunto de tareas vividas como una obligación pesada que simplemente se tolera, o se sobrelleva como algo que contradice las propias inclinaciones y deseos. ¡Cómo quisiera encontrar las palabras para alentar una etapa evangelizadora más fervorosa, alegre, generosa, audaz, llena de amor hasta el fin y de vida contagiosa! Pero sé que ninguna motivación será suficiente si no arde en los corazones el fuego del Espíritu. En definitiva, una evangelización con espíritu es una evangelización con Espíritu Santo, ya que Él es el alma de la Iglesia evangelizadora. Antes de proponer algunas motivaciones y sugerencias espirituales, invoco una vez más al Espíritu Santo; le ruego que venga a

renovar, a sacudir, a impulsar a la Iglesia en una audaz salida fuera de sí para evangelizar a todos los pueblos.

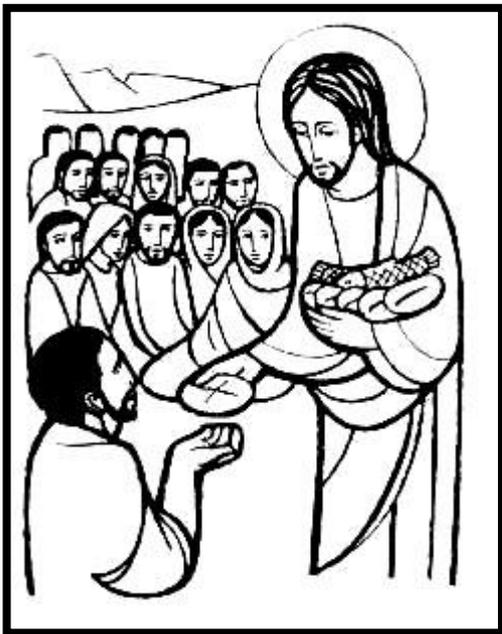
I. Motivaciones para un renovado impulso misionero

262. Evangelizadores con Espíritu quiere decir evangelizadores que oran y trabajan. Desde el punto de vista de la evangelización, no sirven ni las propuestas místicas sin un fuerte compromiso social y misionero, ni los discursos y praxis sociales o pastorales sin una espiritualidad que transforme el corazón. Esas propuestas parciales y desintegradoras sólo llegan a grupos reducidos y no tienen fuerza de amplia penetración, porque mutilan el Evangelio. Siempre hace falta cultivar un espacio interior que otorgue sentido cristiano al compromiso y a la actividad. [205] Sin momentos detenidos de adoración, de encuentro orante con la Palabra, de diálogo sincero con el Señor, las tareas fácilmente se vacían de sentido, nos debilitamos por el cansancio y las dificultades, y el fervor se apaga. La Iglesia necesita imperiosamente el pulmón de la oración, y me alegra enormemente que se multipliquen en todas las instituciones eclesiales los grupos de oración, de intercesión, de lectura orante de la Palabra, las adoraciones perpetuas de la Eucaristía. Al mismo tiempo, «se debe rechazar la tentación de una espiritualidad oculta e individualista, que poco tiene que ver con las exigencias de la caridad y con la lógica de la Encarnación». [206] Existe el riesgo de que algunos momentos de oración se conviertan en excusa para no entregar la vida en la misión, porque la privatización del estilo de vida puede llevar a los cristianos a refugiarse en alguna falsa espiritualidad.

263. Es sano acordarse de los primeros cristianos y de tantos hermanos a lo largo de la historia que estuvieron cargados de alegría, llenos de coraje, incansables en el anuncio y capaces de una gran resistencia activa. Hay quienes se consuelan diciendo que hoy es más difícil; sin embargo, reconozcamos que las circunstancias del Imperio romano no eran favorables al anuncio del Evangelio, ni a la lucha por la justicia, ni a la defensa de la dignidad humana. En todos los momentos de la historia están presentes la debilidad humana, la búsqueda enfermiza de sí mismo, el egoísmo cómodo y, en definitiva, la concupiscencia que nos acecha a todos. Eso está siempre, con un ropaje o con otro; viene del límite humano más que de las circunstancias. Entonces, no digamos que hoy es más difícil; es distinto. Pero aprendamos de los santos que nos han precedido y enfrentaron las dificultades propias de su época. Para ello, os propongo que nos detengamos a recuperar algunas motivaciones que nos ayuden a imitarlos hoy. [207]

El encuentro personal con el amor de Jesús que nos salva

264. La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre más. Pero ¿qué amor es ese que no siente la necesidad de hablar del ser amado, de mostrarlo, de hacerlo conocer? Si no sentimos el intenso deseo de comunicarlo, necesitamos detenernos en oración para pedirle a Él que vuelva a cautivarnos. Nos hace falta clamar cada día, pedir su gracia para que nos abra el corazón frío y sacuda nuestra vida tibia y superficial. Puestos ante Él con el corazón abierto, dejando que Él nos contemple, reconocemos esa mirada de amor que descubrió Natanael el día que Jesús se hizo presente y le dijo: «Cuando estabas debajo de la higuera, te vi» (Jn 1,48). ¡Qué dulce es estar frente a un crucifijo, o de rodillas delante del Santísimo, y simplemente ser ante sus ojos! ¡Cuánto bien nos hace dejar que Él vuelva a tocar nuestra existencia y nos lance a comunicar su vida nueva! Entonces, lo que ocurre es que, en definitiva, «lo que hemos visto y oído es lo que anunciamos» (1 Jn 1,3). La mejor motivación para decidirse a comunicar el Evangelio es contemplarlo con amor, es detenerse en sus páginas y leerlo con el corazón. Si lo abordamos de esa manera, su belleza nos asombra, vuelve a cautivarnos una y otra vez. Para eso urge recobrar un espíritu contemplativo, que nos permita redescubrir cada día que somos depositarios de un bien que humaniza, que ayuda a llevar una vida nueva. No hay nada mejor para transmitir a los demás.



265. Toda la vida de Jesús, su forma de tratar a los pobres, sus gestos, su coherencia, su generosidad cotidiana y sencilla, y finalmente su entrega total, todo es precioso y le habla a la propia vida. Cada vez que uno vuelve a descubrirlo, se convence de que eso mismo es lo que los demás necesitan, aunque no lo reconozcan: «Lo que vosotros adoráis sin conocer es lo que os vengo a anunciar» (Hch 17,23). A veces perdemos el entusiasmo por la misión al olvidar que el Evangelio responde a las necesidades más profundas de las personas, porque todos hemos sido creados para lo que el Evangelio nos propone: la amistad con Jesús y el amor fraterno. Cuando se logra expresar adecuadamente y con belleza el contenido esencial

del Evangelio, seguramente ese mensaje hablará a las búsquedas más hondas de los corazones: «El misionero está convencido de que existe ya en las personas y en los pueblos, por la acción del Espíritu, una espera, aunque sea inconsciente, por conocer la verdad sobre Dios, sobre el hombre, sobre el camino que lleva a la liberación del pecado y de la muerte. El entusiasmo por anunciar a Cristo deriva de la convicción de responder a esta esperanza». [208]

El entusiasmo evangelizador se fundamenta en esta convicción. Tenemos un tesoro de vida y de amor que es lo que no puede engañar, el mensaje que no puede manipular ni desilusionar. Es una respuesta que cae en lo más hondo del ser humano y que puede sostenerlo y elevarlo. Es la verdad que no pasa de moda porque es capaz de penetrar allí donde nada más puede llegar. Nuestra tristeza infinita sólo se cura con un infinito amor.

266. Pero esa convicción se sostiene con la propia experiencia, constantemente renovada, de gustar su amistad y su mensaje. No se puede perseverar en una evangelización fervorosa si uno no sigue convencido, por experiencia propia, de que no es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo, no es lo mismo caminar con Él que caminar a tientas, no es lo mismo poder escucharlo que ignorar su Palabra, no es lo mismo poder contemplarlo, adorarlo, descansar en Él, que no poder hacerlo. No es lo mismo tratar de construir el mundo con su Evangelio que hacerlo sólo con la propia razón. Sabemos bien que la vida con Él se vuelve mucho más plena y que con Él es más fácil encontrarle un sentido a todo. Por eso evangelizamos. El verdadero misionero, que nunca deja de ser discípulo, sabe que Jesús camina con él, habla con él, respira con él, trabaja con él. Percibe a Jesús vivo con él en medio de la tarea misionera. Si uno no lo descubre a Él presente en el corazón mismo de la entrega misionera, pronto pierde el entusiasmo y deja de estar seguro de lo que transmite, le falta fuerza y pasión. Y una persona que no está convencida, entusiasmada, segura, enamorada, no convence a nadie.

267. Unidos a Jesús, buscamos lo que Él busca, amamos lo que Él ama. En definitiva, lo que buscamos es la gloria del Padre, vivimos y actuamos «para alabanza de la gloria de su gracia» (Ef 1,6). Si queremos entregarnos a fondo y con constancia, tenemos que ir más allá de cualquier otra motivación. Éste es el móvil definitivo, el más profundo, el más grande, la razón y el sentido final de todo lo demás. Se trata de la gloria del Padre que Jesús buscó durante toda su existencia. Él es el Hijo eternamente feliz con todo su ser «hacia el seno del Padre» (Jn 1,18). Si somos misioneros, es ante todo porque Jesús nos ha dicho: «La gloria de mi Padre consiste en que deis fruto abundante» (Jn 15,8). Más allá de que nos convenga o no, nos interese o no, nos sirva o no, más allá de los límites pequeños de nuestros deseos, nuestra comprensión y nuestras motivaciones, evangelizamos para la mayor gloria del Padre que nos ama.

UN POCO DE ECONOMÍA...



RESUMEN ESTADO DE LAS CUENTAS CURSO 2012/2013 - (Periodo 1/10/12 a 30/09/2013)

=====

GASTOS

Octubre 2012

- Donativo Casa Ejercicios.....	100,00 €
- Donativo Casa Jesuitas	50,00 €
- Cartas del mes	20,00 €
- Cuidadoras retiro	90,00€

Noviembre 2012

- Donativo parroquia	50,00 €
- Cartas del mes	14,40 €
- Cuidadoras retiro	90,00 €

Diciembre 2012

- Donativo seminario	50,00 €
- Cartas del mes	15,00 €
- Cuidadoras retiro	90,00 €
- Gastos Roscón y chocolate	115,00 €

Enero 2013

- Donativo Casa Ejercicios	100,00 €
- Donativo Casa Jesuitas	30,00 €
- Cartas del mes	15,50 €
- Cuidadoras retiro	90,00 €
- Pago Jamón - Rifa	60,00 €

Febrero 2013

- Donativo S. Juan de la Cruz	40,00 €
- Donativo Santa Teresa	30,00 €
- Cartas del mes	25,00 €
- Cuidadoras retiro	90,00 €

Marzo 2013 (Pascuas)

Gasto Pascua Familias.....	750,00 €
-----------------------------------	-----------------

INGRESOS

Recaudación retiro	125,20 €
--------------------------	----------

Recaudación retiro	157,55 €
--------------------------	----------

Recaudación retiro-Rifa	351,60 €
Recaud. Roscón de Reyes	74,50 €

Recaudación retiro	111,66 €
--------------------------	----------

Recaudación retiro	122,81 €
--------------------------	----------

Ingresos Pascuas Familias y Jóvenes	60,00 €
--	----------------

Abril 2013

- Donativo Hermanas Oropesa	40,00 €	Recaudación retiro	244,42 €
- Donativo Parroquia Oropesa	30,00 €		
- Cartas del mes	15,60 €		

Mayo 2013

- Donativo Seminario Mayor	50,00 €	Recaudación retiro	112,70 €
- Cartas del mes	17,60 €		
- Cuidadoras retiro	150,00 €		

Junio 2013

- Donativo Seminario Menor	50,00 €	Recaudación retiro	277,30 €
- Cartas del mes	16,00 €		
- Cuidadoras retiro	150,00 €		

(A título informativo). - (Ingresos y gastos más destacados):

Guardería (retiros, reuniones matrimonios y monitores Tarazona)

Ingresos	750 €	Gastos	955 €
-----------------------	-------	---------------------	-------

Libros para reuniones de matrimonios: Ingresos: 170 € Gastos: 225 €

Coste 3 Corazones de Jesús: 610 €

Campamentos de verano: Ingresos: 34.378,20 € Gastos: 31.760,77 €

CONCLUSIÓN Cuenta Getsemaní

A inicio de curso 1/10/2012 teníamos: 3.571,48 €.

Actualmente a fecha 30/09/2013 tenemos: 3.000,09 euros.

Por lo tanto, da lugar a **Pérdidas, por valor de: - 571,39 euros.**

A tener en cuenta: Getsemaní se nutre de las recaudaciones de los retiros, de donativos que ofrecen personas para campamentos y pascuas. Y este año también ha sido gracias al sobrante del campamento del M.E.J. con el que se pudo paliar otros gastos.

Comisión de Economía



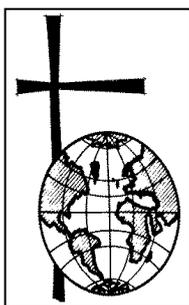
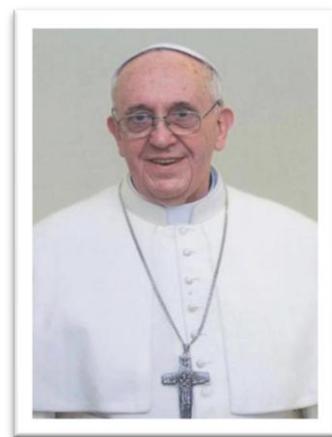
Intenciones del Papa

Mes de Mayo

General: Para que los medios de comunicación sean instrumentos al servicio de la verdad y de la paz.

Misionera: Para que María, Estrella de la Evangelización, guíe la misión de la Iglesia de anunciar a Cristo a todos los pueblos.

CEE: Por el pueblo cristiano, para que acogiendo, como María, la Palabra de Dios con fe y humildad crezca en el conocimiento de la fe y viva cada vez más de acuerdo con ella.

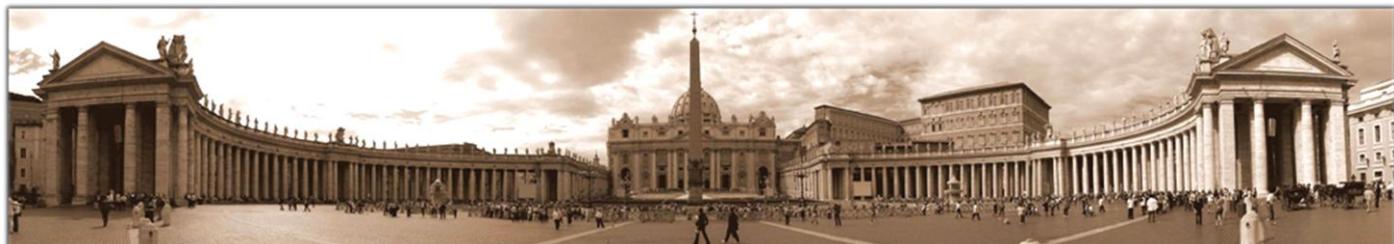
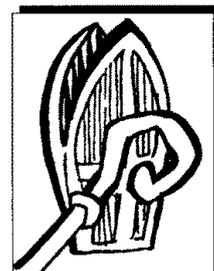


Mes de Junio

General: Para que los desempleados reciban el apoyo y el trabajo que necesitan para vivir con dignidad.

Misionera: Para que Europa reencuentre sus raíces cristianas a través del testimonio de fe de los creyentes.

CEE: Por el Papa Francisco, Obispo de Roma y sucesor de Pedro, para que pueda realizar su misión de pastor de la Iglesia universal y confirmar a sus hermanos en la fe.



No olvides...

- ✓ El próximo sábado 7 de Junio tendrá lugar la Jornada de Fin de Curso Diocesano y Vigilia de Pentecostés (organizada por la diócesis y presidida por nuestro Sr. Arzobispo), en el Alcázar de Toledo, por la tarde. Por la mañana, ese mismo día, nos reuniremos Getsemaní en el Santuario de los Sagrados Corazones (antiguos Jesuitas) para la "Convivencia de preparación de Compromisos". Ya se avisará de los horarios y demás detalles por correo electrónico.
- ✓ Los días 14 y 15 de Junio tendremos las últimas reuniones de matrimonios del presente curso.
- ✓ El próximo, y último retiro de este curso, será los días 20 y 21 de Junio, con el lema "La vivencia de nuestra pertenencia eclesial: diócesis y parroquia". El viernes tendremos, como siempre, la *hora santa* justo después de la misa de las 22:00 h en la casa del Santuario de los Sagrados Corazones (junto a la iglesia de Los Jesuitas) en Toledo; y el sábado en el Seminario Menor Santo Tomás de Villanueva, también en Toledo. Por la tarde para la misa de renovación de los compromisos volveremos a la iglesia de los Jesuitas.
- ✓ El próximo retiro será el de los compromisos. Para avisar del compromiso que vayamos a hacer o renovar hay decirlo, al menos diez días antes del retiro. Esto lo podremos hacer a través de la web del grupo (www.getsemanitoledo.wordpress.com).
- ✓ En breve, también a través de la página web del grupo, saldrán las inscripciones para las diferentes actividades y campamentos de verano (familias, adultos, jóvenes, adolescentes, niños del M.E.J).